
LA CHATONA

Historia por: Raquel Kaprosy
Ilustrada por: Zamara Cuyun

San Andrés es un pueblo muy pequeño, localizado en el noreste de las orillas del lago Peten Itzá, ubicado en el Departamento de Petén, al norte de Guatemala. San Andrés es conocido por sus impresionantes bosques y abundantes árboles de chicozapote, que es el árbol que produce resina de chicle. En la década de los 30s, una señorita llamada Petrona y su padre llegaron a San Andrés desde Campeche, México en busca de trabajo. Justo después de su llegada, fueron contratados para cosechar resina de chicle, que es la materia prima para fabricar goma de mascar, llantas y otros productos a base de hule. La resina se cosecha haciendo cortes a la corteza del árbol de chicozapote y colocando bolsas de cuero en la base para recaudar la resina, que tiene una consistencia a la leche. La resina se cocina y solidifica en moldes rectangulares.

Como la temporada de cosecha es de Junio a Noviembre, cada año, al final de Noviembre todos los trabajadores regresan al pueblo a celebrar el fin de la temporada de cosecha con una fiesta que incluye mucha comida, bebidas y música. Sorprendida por esta fiesta celebratoria, Petrona comenzó a bailar con los niños, mujeres y hombres del pueblo. Todos los del pueblo se sintieron atraídos por el espíritu alegre y la sonrisa contagiosa de Petrona, y a partir de esa vez, cada 21 de Noviembre el pueblo se prepara para celebrar el último día de cosecha y espera a Petrona con ansias para poder bailar con ella.

Un año Petrona no se apareció a la celebración y los niños preguntaban por ella y los niños más pequeños no podían pronunciar muy bien su nombre le decían “tía tona” que con el tiempo evoluciono como “La Chatona”. Los años pasaron y Petrona nunca más se apareció en el pueblo. Un día, uno de los campesinos colectores de resina de chicle la extrañó tanto que decidió hacer una estatua de concreto en su honor, la cual aún se encuentra en el centro de San Andrés. Pero la estatua no fue suficiente, porque la comunidad quería continuar bailando con ella y así recordarla como la persona contenta que siempre tenía una sonrisa en su rostro. Entonces, hicieron una estatua móvil de madera y tela, que es hueca – donde cualquier persona podría bailar con ella.

Hasta hoy en día, nadie sabe exactamente lo le que paso con Petrona. Se rumora en el pueblo que la última vez que la vieron, ella entró al bosque, pero no la vieron salir. Todos sabían que Petrona disfrutaba pasar tiempo en la naturaleza y amaba a todo tipo de animales, desde pájaros, monos a reptiles. Pero en el bosque también habitan animales peligrosos y se cree que posiblemente Petrona fue fatalmente mordida por una serpiente, y falleció en el bosque de San Andrés. Hoy en día, cada 21 de Noviembre La Chatona es sacada a bailar las calles del pueblo de San Andrés, donde la acompañan una banda musical, niños y adultos, todos bailando al ritmo de la música y de los movimientos de La Chatona.